

INVESTIGACION EN ARTES PROYECTUALES: LA INCIDENCIA DE LOS MÉTODOS CUALITATIVOS

Andrea V. Benitez - Nora Del Valle

En este trabajo abriré la perspectiva que prueba la incidencia del uso de métodos cualitativos en la transmisión de una experiencia que permita ingresar al terreno de la innovación. En el caso particularmente citado, señalare los resultados desfavorables que devienen de la aplicación de la cualificación (en términos del trabajo del diseñador industrial que busca la posibilidad de innovar) cuando no está precedida por de la reflexión crítica.

Para ello voy a apoyarme en el trabajo del sociólogo Regis Debray, titulado “*Transmitir*” y pondré en cuestión el texto periodístico realizado por Lujan Cambariere “*la antropología al servicio del diseño*”, en que la diseñadora industrial Paula Zucotti me permite plantear un problema frente al uso de métodos cualitativos.

Es imperante comenzar por aplicar la categoría *transmisión* en relación con la de *innovación*, determinadas por Regis Debray, aún sean retomadas luego.

Debray reconoce en el acto de innovar (en términos culturales), la posibilidad de entrar en contradicción, con la tradición, con el pasado, con modo operativo en que la cultura intenta preservarse. Él comprende lo memorable: el pasado latente y manifiesto a la vez, como una red que protege lo instituido, el cuerpo cultural sobre el que se organizan las estructuras socio-culturales. Es aquí donde lo nuevo, lo que innova en estos mismos términos culturales genera una contradicción en el mismo sentido. Es decir el hombre es un ser cultural y eso implica una eterna contradicción y superación entre lo establecido, instituido y corporizado, por un lado y la instancia crítica e innovadora por otro.¹

En el acto de transmitir vemos esta constante dialéctica entre lo pasado-presente, lo individual-grupal y entre lo subjetivo-objetivo. Es decir se reactualiza una experiencia, no solo personal, sino cultural, en tanto experiencia grupal o grupalmente interpretable, pero sobre todo una experiencia posible de ser traducida al lenguaje que excede lo personal, lo individual y lo subjetivo. La comunicación, en cambio, no permite más que reparar o perpetrar la cultura “homogeneizante” y estática, es decir impide la traducción de los hechos vividos a este lenguaje dialectizado. En el trabajo de Walter Benjamin “tesis de la filosofía de la historia” el autor se dedica a instalar la idea de lo importante que es recuperar históricamente una experiencia vivida. Los criterios historizantes y filosóficos, que detrás de ello se ocultan y de que modo es posible sumarse al movimiento dialéctico de la historia de los hechos transmitidos sin romper el movimiento dialéctico de los hechos mismos.

Es así como observamos que la transmisión es una categoría fundamental para recuperar de un hecho real vivido la esencia de ese momento ya lejano en el tiempo, de modo que podamos resignificar una experiencia de manera tal que esta pueda inscribirse en el presente permitiéndonos un proceso de ontologización.

La transmisión permite distinguir el verdadero movimiento del proceso dialéctico de un sujeto histórico. En este sentido, la comunicación anula la posibilidad de innovar, en tanto que es unidireccional, dirigida y acrítica; en cambio la transmisión permite vislumbrar la instancia en que se resuelven dialécticamente las contradicciones propias de este ser ontológico: aquellos valores, conocimientos y prácticas universales que no permiten resolver en la praxis, las necesidades emergentes, cotidianas y actuales.

¹ Regis Debray en su libro *Transmitir* apunta esencialmente al modo de producción cultural y como este permite o no la transmisión de valores y conocimientos culturales. La categoría de innovación se hace manifiesta como parte de este proceso dialéctico de transmisión.

Es decir, la transmisión, determinada por Debray se hace posible cuando el sujeto histórico experimenta la innovación en términos ontológicos.

Recurriré a resumir la cuestión presente en la nota periodística *“la antropología al servicio del diseño”*, con el fin de mostrar el gravísimo error de utilizar incorrectamente los métodos cualitativos.

En la entrevista periodística se indaga sobre los recursos y herramientas utilizados de manera novedosa e innovadoras por los diseñadores industriales, a la hora de recopilar información como parte del proceso de investigación previa al diseño. En la publicación se hace la siguiente indicación referida al uso de herramientas de trabajo: la observación, la documentación mediante imagen, como las entrevistas que son necesarias, sostiene la diseñadora:

*“...Pero definitivamente la observación y el análisis a través de mirar repetidas veces el material documentado (video), ya que no es lo que la gente dice que hace sino lo que hace. Es increíble como el dialogo y las acciones muchas veces se contradicen...”*²

En relación con lo antes citado relata el caso en particular: un señor mayor, discapacitado, usuario de una silla para discapacitados motrices, cuyo fin es transportar a las personas de una planta a otra (planta baja y planta alta). El usuario, presenta la problemática de que los niños de la familia juegan con dicho utilitario, razón por la cual necesita un sistema de seguridad que habilite y deshabilite este mecanismo de transporte solo cuando realmente sea necesario. El mecanismo utilizado para ello es una llave de seguridad. Dicha llave parece presentar ciertas resistencias a la hora de ser empleada, la investigadora no conoce las causas, estas no fueron indagadas, quizás sea por su condición de anciano, o de discapacitado, por que el elemento llave es muy pequeño o por tantas otras razones que desconocemos.

Pero lo importante aquí es que tenemos un ejemplo frente al cual observamos una actitud poco enriquecedora a los fines del uso de los métodos cualitativos y de la transmisión de una experiencia: la investigadora descarta la conformidad con la que manifiesta verbalmente el usuario los beneficios de la llave de seguridad al observar que le es dificultosa su manipulación y utilización. Por ello, decide recortar las manifestaciones verbales del usuario y privilegiar lo observado en el material de video, en este punto de la entrevista ella agudiza las dificultades técnicas que presenta dicho soporte.

Diferencias entre la transmisión y la comunicación.³

Establece así una distinción fundamental entre “comunicar” y “transmitir”.

Para esta diferenciación recurre a la idea del “triple alcance”: **Material, diacrónico y político** de estas dos unidades de sentido (comunicar y transmitir).

Material:

Comunicar: es hacer conocer, hacer saber, vinculándose esto con los códigos del lenguaje, con lo inmaterial.

² Lujan Cambariere en *“la antropología al servicio del diseño”*, entrevista a la diseñadora industrial Paula Zucotti, argentina egresada de una universidad de la ciudad de Buenos Aires, dadas las condiciones de innovación metodológica de las que forma parte Zucotti a la hora de doctorarse en etnográfica aplicada a la investigación de las ciencias proyectuales.

³ Este punto es citado casi textualmente del libro de Regis Debray para permitir al lector un acercamiento a su postura teórica.

En el caso del ejemplo, la diseñadora toma literalmente la palabra como conocimiento de la verdad del usuario, no dialoga con sus contradicciones.

Transmitir. se aplica tanto a los bienes como a las ideas. Tanto fuerzas como formas: *“...no hay movimiento de ideas que no implique movimiento de hombres...”*.

Incluso podríamos decir que las cosas triviales, mas que en los grandes pensadores y pensamientos, son las que median, instalando un orden teórico (que implica destapar los campos teóricos establecidos).

Aquí el usuario entrevistado, en sus contradicciones entre la acción dificultosa de manipular la llave y su conformidad enunciada (que también es una acción) esta dejando traslucir algunas otras cuestiones.

Diacrónico:

Si la **comunicación** se transmite en el espacio, es sincrónica, una red de comunicaciones que vincula receptores y emisores simultáneamente presentes. La comunicación acorta.

En este caso la entrevistadora se queda con una sola observación, no tiene en cuenta, porque que razones previas no puede el sujeto manipular la llave o si lo podra resolver con la práctica cotidiana. Solo tiene en cuenta el ahora registrado en la cámara, y esto no le permite elaborar una experiencia como proceso.

La **transmisión** es un transporte en el tiempo, es diacrónica y móvil, establece un vínculo entre los vivos y los muertos, muchas veces en ausencia del emisor. La transmisión prolonga, condensa sus formas de expresión.

Transmitimos para que lo que pensamos creemos y hacemos no muera con nosotros. Podemos recurrir para ello, a la poesía ora, al dibujo, a lo escrito, cintas de video o audio, etc.

La transmisión ocupa espacios y trayectos, para hacer mejor la historia, para tener descendencia y generar patrimonio. Los mensajes se distinguen según puedan oírse, leerse, verse, o ambas cosas, pero lo importante es que en materia de cultura que el sentido perdure y siga circulando es lo mas importante, poder recuperar la información mas que su canal o su naturaleza.

El usuario es mucho mas que un simple operario de llaves pequeñas, es un sujeto, con una historia, con dificultades no solo motrices sino seguramente sociales y culturales, pero además es un hombre vulnerable, no solo por su condición de discapacidad sino por su condición de entrevistado.

Político:

La **comunicación** supone a un individuo aislado (emisor-receptor) un binomio individualista, de sujeto a sujeto.

Aquí hacemos hincapié nuevamente en la vulnerabilidad de una entrevista mal manejada, donde no se establece un verdadero dispositivo de transmisión. Este usuario no es solo un ser parlante, sino un sujeto con historia, creer que es posible establecer este dispositivo sujeto-sujeto, sin mas cuestiones, implicaría dejar de lado intereses (profesionales, económicos, intelectuales), expectativas, temores, y tantas otras cuestiones que en definitiva, son las que impidieron a la investigadora aproximarse al hecho en cuestión.

Pero la **transmisión** incluye a un hombre en sentido social, miembro de un grupo, donde en los procedimientos de comunicación señala su pertenencia y su postura respecto de otros grupos. El medio ambiente comunica, “...todo es mensaje, en este sentido, pero no todo es herencia...”

La transmisión agrega a la herramienta material de la comunicación un organigrama, si la vida se perpetua a través del instinto, la herencia no carece de proyecto, sostiene Debray.

La experiencia de este usuario ha sido manipulada por la entrevistadora y esto es no solo una decisión política, respecto de la ciencia y su caprichoso recorte sobre el objeto de estudio, sino también de la industria y de que manera se considera al usuario y del comercio y el modo en que este inserta sus productos en la vida cotidiana de los usuarios.

La transmisión es carga, misión, obligación: cultura. La transmisión trasmuta lo indiferenciado a un todo organizado, inmuniza un organismo colectivo contra el desorden y la agresión, custodia la integridad de nosotros, asegura la supervivencia del grupo por el reparto de los individuos de lo que es común.

La transmisión opresa en cuerpos, sostiene la identidad del grupo estable.

Para transmitir bien hay que transformar, sino convertir. Es de carácter procesal y mediatizado. Sin embargo un proceso de transmisión incluye hechos de comunicación.

En este sentido, la investigadora, no supo reconocer a su entrevistado como un sujeto cultural, que *es en, por y para un mundo* simbólico y material *común* a otros, que incluye una variada diversidad. El sujeto consultado, deja entrever en un grupo de acciones, los puntos débiles o aquellas cuestiones culturales instaladas que entran en crisis, como ser el vínculo entre el sujeto y la tecnología o la ciencia, reducidas a un modelo de usuario universal.

Por estas cuestiones podremos observar la diferencia entre transmisión y comunicación. ¿El Usuario se contradice? ¿Porque razones? ¿Que hacemos con esa contradicción? ¿Como puedo retomar esta contradicción de manera crítica? ¿Como poder innovar en el campo del diseño a partir de ella?

Una vez establecida la naturaleza distintiva de nuestro campo de estudio, debemos entrar en el objeto mismo de la transmisión y preguntarnos: transmisión ¿de que? La riqueza de estas investigaciones es estimular un salto formal a una disciplina que aborde las funciones sociales superiores (arte, religión, ideología) en sus relaciones con las estructuras socio-técnicas de la transmisión, así su objeto, *ipso facto*, sería: las *vías y medios de la eficacia simbólica*.

¿Que significa esto? Regis Debray pone el foco de la transmisión en el fenómeno dialéctico en cuestión, es decir, cuando estas funciones superiores se relacionan con técnicas de transmisión, debemos indagar sobre: ¿técnicas establecidas o reformadoras? ¿Técnicas establecidas o reformadoras por quienes? ¿Por que razones? ¿Para que fines? ¿Porque medios?

Establecer claramente el campo de estudio nos habilita para poder abordar al objeto mismo, su dinámica en el campo de lo real y a su vez el modo de abordaje fenomenológico sobre dicho objeto de estudio. Debemos evitar caer en errores metodológicos que nos desvíen o permitan manipular no solo las herramientas de trabajo sino la realidad misma para poder sacar provecho de lo que *queremos o necesitamos escuchar o establecer* como productores de sentido en nuestro trabajo.

Si observamos algunas contradicciones en los hechos de la realidad, en la experiencia de un sujeto que consideramos vital para nuestra investigación, pues entonces deberíamos ...“pasarle a la historia el cepillo a contrapelo”... sostendría Benjamin, y no ser condescendientes solo porque ello es mas sencillo.

Lo que debemos observar según Debray es como operan las *las funciones sociales superiores (arte, religión, ideología) en sus relaciones con las vías y medios de la eficacia simbólica...*⁴

⁴ Regis Debray, *Transmitir*. Cap.1 El doble cuerpo del “médium”. Ed Manantial 1997. Argentina.

Es este punto el que debemos tener presente a la hora de recurrir a los métodos cualitativos. No quedarnos con en las apariencias del fenómeno observado sino observarlo en profundidad, entenderlo abordarlo, establecer un vínculo que me permita integrarme a la dialéctica misma de la realidad.

Los agentes de la cultura son de dos tipos, los orgánicos y los inorgánicos, y aquí entran en juego diversos planos culturales en una misma acción, o respuesta (en este caso de la entrevista) un sujeto trae consigo mismo una herencia cultural que le permite responder por varias generaciones, e incluso que permite observar de que manera esas generaciones se han plasmado en su memoria cultural. Un sujeto que toma una llave, está representando una acción que ha recorrido no solo el desarrollo de la motricidad humana, sino de la historia de la tecnológica, y de los mecanismos sociales y necesidades comunicacionales (como preservar algo bajo llave); pero sobre todo la historia de la transmisión, es decir, cómo una acción va pasando de generación en generación y de que manera, quizás como un hecho automatizado e incorporado en la vida cotidiana del hombre moderno. A esto se refiere el autor con *informar lo inorgánico*. Pero sostiene además que la transmisión *organiza el socius*, es decir, el sujeto que utiliza una llave, demuestra que las instituciones educativas han desplegado en la historia, fuertes pedagogías para que nuestro cuerpo pueda desarrollar motricidad fina para operar sobre herramientas pequeñas (llaves, lapiceras, botones, etc), que un objeto pequeño como una llave puede resguardar la seguridad de un sujeto o de sus bienes, y ello nos lleva a creer que sin ella otros sujetos quebrarían nuestra privacidad, es decir el orden social se establece sobre la propiedad privada bajo llave, pero ¿es esto así?

La transmisión establece redes pero también establece territorios. Es decir extensiones culturales donde los modos de transmisión responden al mismo modelo donde “lo propio de la unidad es excluir”. Estas cuestiones son determinadas por Régis Debray con la categoría de territorialización.

Transmitir, es organizar, construir un territorio: solidificar un conjunto, trazar fronteras, defender y expulsar, “lo propio de la unidad es excluir”.

Algunas categorías en la construcción de Régis Debray: la materia organizada (M.O) y la organización materializada(O.M)

He aquí el punto en donde el autor indica el funcionamiento de los mecanismos que operan a nivel cultural, como estos se ocupan de mantener el socius organizado. Como hemos visto en el ejemplo anterior, cuales son las instituciones, los agentes culturales que mantienen un criterio estático y a-crítico.

Los agentes de la cultura son de dos tipos, los orgánicos y los inorgánicos. La operación cultural inventa y moviliza un tercer y cuarto ordenes existentes, y cuyo conocimiento es aún imperfecto: la materia organizada (M.O.) y la organización materializada (O.M.). Y esto es lo que tiene el hombre de propio, la combinación de ambos M.O.-O.M.

Transmitir es por un lado, *informar lo inorgánico* fabricando reservas identificales de memoria mediante técnicas determinadas de inscripción, contabilidad, almacenamiento y puesta en circulación de huellas; y por el otro lado, *organizar el socius* en la forma de organismos colectivos, dispositivos antirruido, totalidades persistentes y trascendentes a sus miembros, que en ciertas condiciones pueden autoreproducirse, y con costos específicos siempre muy elevados.

No hay transmisión cultural sin técnica, tampoco hay transmisión puramente técnica (la “instrumentación” (M.O.), permite *configuraciones de comunicación*, logrando materializar: trazar signos y abrir caminos por donde puedan pasar).

En el lado de la “institución” (O.M.) están las *configuraciones comunitarias*, las distintas formas de cohesión que unen a los operadores humanos de una transmisión.

M.O. es el instrumento de producción de una proyección de sentido, su modo de producción el macrosistema de transmisión en vigor, su fuerza productiva, la colectividad irradiante. La O.M. es la vía organizadora, es lo que permite y sostiene la M.O.

Regis nombra uno de los últimos apartados del capítulo primero “ el trágico trayecto de una transmisión” y recurre al sociólogo alemán Simmel (1858-1918) quien bautizó “la tragedia de la cultura” al hecho de que lo vital, para realizarse, necesite su propia antítesis, que lo hace morir. La rigidez de los conceptos y normas traba el impulso espiritual que no se prolongaría si no se insertara en los límites objetivos de una forma dada.

Así ocurre con toda prolongación de emisión: supone relevos instituidos que se coagulan enseguida en corporaciones exclusivas y normativas, dogmáticas y ritualizadas. La negación de un valor cultural es inmanente a su afirmación.

Para impulsar una idea, cualquiera sea hay que alterarla, o deformarla, para volver a formarla de otro modo.

El autor establece en este primer capítulo el modo dialéctico en que opera la cultura, para preservar e innovar a la vez. Además establece que la innovación en tales términos es negativa, ya que se enfrenta a lo instituido, a lo re-actualizado para evitar mantener los mecanismos invariables que han funcionado manteniendo la cultura vigente.

La transmisión es transmisión en tanto permita reinterpretar ese pasado, en tanto permita recrear, restituir, relevar , “reinventar, por lo tanto alterar”.

El anciano del ejemplo nos hubiera permitido innovar no solo en términos del dispositivo de seguridad sino en el modo de investigar y en el territorio de la transformación cultural. ¿Por que no un anciano con sus capacidades incomparables a las del resto, no ha de permitirnos restituir replantear y reinventar un orden, un modo de conocer y operar sobre el espacio-tiempo, pero sobre todo un modo de concebir la verdad no como un absoluto estático, sino como una resolución dialéctica de la experiencia del sujeto histórico?

Bibliografía:

Régis, Debray. *Transmitir*. Arg. Ed Manantial.1997

Walter, Benjamin. *Conceptos de la filosofía*. Sobre el concepto de la historia. 1ª Ed-La Plata. Caronte Filosofía 2007.

Lujan Cambariere “*la antropología al servicio del diseño*”, entrevista a la diseñadora industrial argentina Paula Zucotti.